

ARCHIVO VIRREYAL
Virrey de Per
Caja
CELESTINO M. PAVIA

Exmo. Señor.

Si la despedida de V. E. hecha el 31. de Mayo del presente año, que acaba de recibir este Cabildo Eclesiastico de Arequipa, da principio por las tiernas, y dulces expresiones de haber llegado el dia de retirarse del mando de este Reyno por las reiteradas suplicas de V. E. al mesor de los Monarcas, dia que lo contempla glorioso V. E. por in ábera su Real mano, y descansar de sus afanes, nunca vió hasta estos infelices tiempos: ¿ que podrá decir por el extremo opuesto este su amado, y distinguido Cabildo en sus atenciones, justicia, y deberes en los diversos lauros que se le han presentados? Nuestro corazon se llena de luto: los ojos se ven obligados á demostrar su natural sensibilidad: el Reyno todo á semejanza del Planeta q. se retira á su Occaso, queda en una obscuridad, y pavorosa noche, pues en la retirada del mar digno de los Virreyes, pierde un Jefe inexorable, un Padre que sin equivocarse de los ultimos reductos, y de los mas retirados lu-

Despedida Cabildo de

gares, y personas, á todo ha escuchado, á todo ha beneficiado, y viva imagen del Monarca ha sido como el sol, comun, y Bienhechor.

¿Que no podia decir este labildo Eclesiastico, y su indigno Ministro de que se compone, de esos insensates de velos, de esas providencias politicas, y Militares tan activas, como pertinentes en los acaecimientos del Perú, demandando los demas puntos á que se ha extendido la Mamma devoradora de la cecidad? Diria que si aquella fuerza ha sido incomparable, V. E. solo ha sido el que ha podido ser su contrapesante, y su unico remedio. Solo quien conocia, y penetra lo intenso, y universal del mal, conocera la eficacia del remedio. ¿Ni como podia ser de otro modo? V. E. ha sido la obra de Dios, obra eficaz, y poderosa, como hechura de su Diestra para tan grandes designios: asi sus años se han prolongado: su robustez invencible, su prudencia, y benignidad, toda emanada de Dios, templando los remedios, ha curado las llagas de amor, y precavido el contagio de otros. ¿Quien, Señor, no hubiera hecho correr Rios de sangre en tanta complicacion de crímenes? Quien no se hubiera confundido, y embarazado en tanta simultaneidad de emergentes? El mas eminente, el mas ilustrado, el mas poderoso segun la carne hubiera fracasado entre tantos riesgos, y peli-

gor! Pero no Señor, V. E. ha sido nuestro re-
medio, nuestro libertador, nuestro Angel tu-
telar. Dios suscito a V. E. como en otros tiem-
pos a otros ilustres Heroes para alivio de sus
Pueblos afligidos, y si los males que aun nos
vamos han sido el castigo de nuestras cul-
pas, esa misma mano que nos ha corregido
como Juez Divino, ha enviado el consuelo en
nuestras penas. El V. E. amabilísimo Jefe, y
General inimitable: centro de auxilio inexau-
ribler para unos quito, a que no llega el
guarismo: podemos decir que sin milagros, ó
al menos sin parmo, no podian conseguirse,
siendo igual, y uno mismo el orden, y gene-
rosidad en todo trance, y urgencia, y acon-
tecimiento, que llamaba la atención de V. E.
Si el título de **Conde** de Superhunda se
le dio a otro Excmo. Virrey por haber auxilia-
do en los conflictos de la invasion del Callao,
sin Abasco, un Virrey que ha sabido con
mas arte, y dulzura unir lo mas discordes,
unir, y concordar los corazones de todo su
Virreynato, y Reyno de Chile: que Premio,
que título, que compensativo sera proporcio-
nado para premiar unos servicios hechos al
Monarca, y hasta el ultimo Varallo, qu-
ando iba a profundirse todo el Reyno en
una inundacion universal de todo genero de
males, a que jamas el tiempo sera ingrato?

Vaya V. M., bend la mano al Soberano mas
dichoso de quanto hoy gobiernan sobre la
tierra: El vera a D. E. como su imagen en
los trabajos, en los afanes, y en la especial
proteccion del Cielo, y V. E. mirara en el su
original, su Padre, y todo quanto pueda ima-
ginar. Le vuelve V. M. mesurado su Reyno,
que aunque llevo de heridas, y devilidad;
pero Dios, a cuyo Numen corre la conserva-
cion de esta Monarquia predilecta, le res-
taurara a mejor vida.

No quisiera acabar
este libelo por el grato placer, y ternura,
con que acuerda los generosos, y exalta he-
chos del Gobierno incomparable de V. E. en
el mes de Io. año; pero es preciso acabar,
es preciso dirigir nuestras voces (como en to-
das ocasiones) al trono del Altisimo, de qui-
en emana todo bien: El de a V. E. feliz via-
ge, le lleve sobre alas de paz, y gloria a
los pies del Soberano, donde despues de ma-
nifestarle tan ilustres, y distinguidos ser-
vicio, y de recomendar a esta porcion Ecle-
siastica, que tan adicta, y reconocida ha
sido a V. E., y a su inimitable Gobierno,
descanse V. E. en paz, y reciba de Dios el
premio de su Christianidad, y fidelidad.

sin limites.



Nuestras Señor que. á U. E. m.º.
año. Sala Capitular de Arequipa Junio
22. de 1816.

Ex. mo por

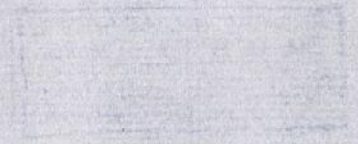
D. Sat. no. ^{no} Facundo de Aranaiz
D. Cipriano Santopoli Villota
D. José Sebas. deloyeneche
D. Juan M. de Ponce

Dr. Don Xavier Echevarria
D. Manuel Menaut
Dr. Juan de la Cruz Errozquin

Exmo. Sr. Marques de la Concordia, Virrey, Gobernador,
y Capitan General del Peru.

1771

Handwritten text, possibly a date or location, including "1771" and "St. Louis".



1771

Handwritten text, possibly a name or title, including "St. Louis" and "1771".

Handwritten text, possibly a name or title, including "St. Louis" and "1771".

Handwritten text, possibly a name or title, including "St. Louis" and "1771".

Handwritten text, possibly a name or title, including "St. Louis" and "1771".

Handwritten text, possibly a name or title, including "St. Louis" and "1771".

Large handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or a long note, including "St. Louis" and "1771".